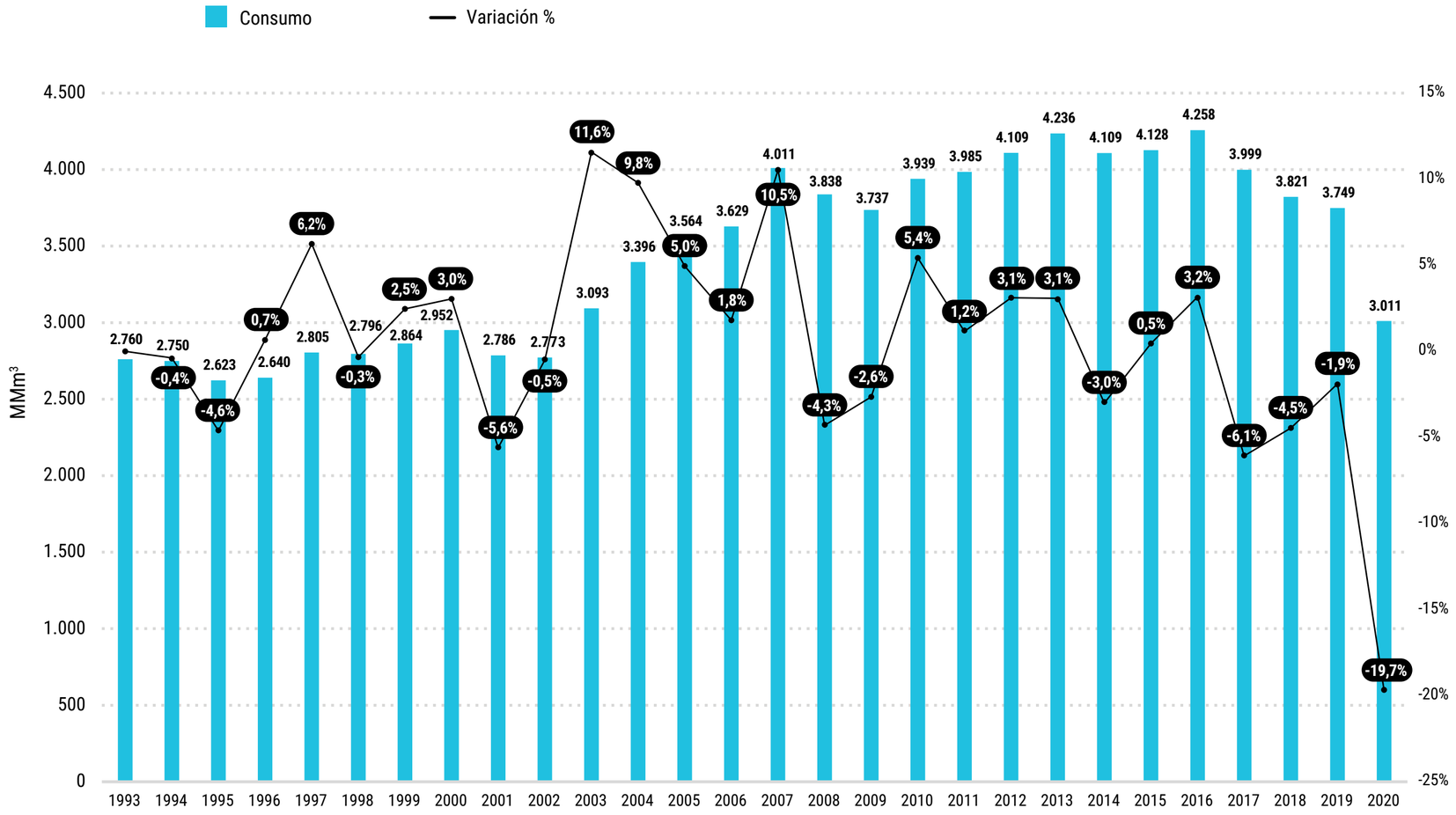
CONSUMO DE GAS NATURAL - TOTAL PAÍS

CONSUMO USUARIOS COMERCIALES Y PEQUEÑOS INDUSTRIALES 1993 - 2020



Se observa la evolución del consumo anual de los Usuarios Comerciales y Pequeños Industriales de gas natural por redes de todo el país durante el período 1993-2020.

Luego de la privatización de Gas del Estado S.E. y la creación del Ente Nacional Regulador de Gas (ENARGAS), el consumo del segmento comercial y de pequeñas industrias evidencia una tendencia de crecimiento menos asociado a la incorporación de usuarios que en el caso Residencial, dado que el consumo tiene una relación más cercana con el comportamiento de la actividad económica. A modo de ejemplo, entre 1993 y 2020 el número de usuarios Comerciales y Pequeños industriales aumentó en un 70% y el consumo de 2019 se encontró a niveles apenas superiores a los de 2006, lo cual podría advertir que la tendencia general del período estuvo afectada en mayor medida por las condiciones macroeconómicas que impactaron en el sector. Sin embargo, en algunos años particulares (1999, 2000, 2007 y 2013) los consumos de este segmento también pudieron verse incrementados en alguna medida por la influencia de las condiciones térmicas.

A nivel general se advierte que la evolución del consumo anual presenta oscilaciones, que en los casos más pronunciados se vinculan con los ciclos económicos que experimentó el país durante las últimas tres décadas. Así, es posible distinguir a lo largo de la serie cuatro etapas distintas. La primera de ellas refiere al período 1993-2000, cuando se registra el contraste entre la considerable caída de 1995 (4,6%) y la suba de 1997 (6,2%), probablemente afectados por las consecuencias de la crisis del tequila del primer año y el rebote económico posterior. Si bien desde 1999 y hasta 2002 se registró una recesión que hizo caer al Producto Bruto Interno (PBI) en un 4,9% anual promedio, esto no se vio impactado en el consumo de los últimos años de este primer momento, que exponen un ascenso del 2,8% promedio anual. El segundo período, 2001-2007, estuvo marcado inicialmente por la baja del 5,6% del primer año, que coincidió con el proceso de la finalización de la Convertibilidad del tipo de cambio, y que posteriormente continuó con un crecimiento que alcanzó picos en 2003, 2004 y 2007, superiores al 10% anual en promedio. En este caso también se observa una asociación con el comportamiento del producto, que creció a altas tasas desde 2003 hasta 2007, de un promedio anual del 7,6%.

La tercera etapa, de 2008 a 2015, también se inicia con un descenso del consumo de usuarios Comerciales y Pequeños Industriales durante los primeros dos años, que se revierte durante los años ulteriores en una suba de trayectoria irregular hasta el final del período, con la excepción del año 2014, que presentó una baja del 3% anual. La actividad económica registró durante esta etapa una tendencia similar al comportamiento del consumo, en la medida en que el producto cayó en 2009 un 5,9%, mientras que creció muy intensamente en 2010 y 2011, y a partir de 2012 de forma intermitente hasta 2015, en un promedio anual de 0,4%. Asimismo, la caída de 2014 podría estar asociada a la disminución de 2,5% del PBI que tuvo lugar ese mismo año, la mayor desde 2009.

Por último, la cuarta etapa comienza en 2016 y se caracteriza por los decrecimientos continuos hasta 2020, con la excepción del primer año. Así, los volúmenes consumidos por estos usuarios (en su mayoría PyMEs) primero mostraron un aumento en el ritmo del 3,2% y más tarde evidenciaron caídas que se fueron moderando hasta 2019 (promedio anual de - 4,2%), mientras que en 2020 se agravaron, alcanzando el valor negativo más pronunciado de la serie, con una caída anual de casi el 20%. Durante esta etapa, el PBI anotó una disminución promedio del 1% anual hasta 2019 y la actividad económica a diciembre 2020, de acuerdo al Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), cayó un 10% anual. Este desempeño probablemente también haya estado vinculado con el impacto producido por los incrementos tarifarios desde 2016-2019 (ver «Tarifas Gas 2016-2020») así como por las consecuencias económicas de la pandemia (COVID-19) en el consumo de comercios y pequeñas industrias, pero sobre todo porque los Establecimientos Educativos, que pertenecen a esta categoría, estuvieron cerrados y sin consumo casi todo ese año.